

Nityam Bhagavata Sevaya

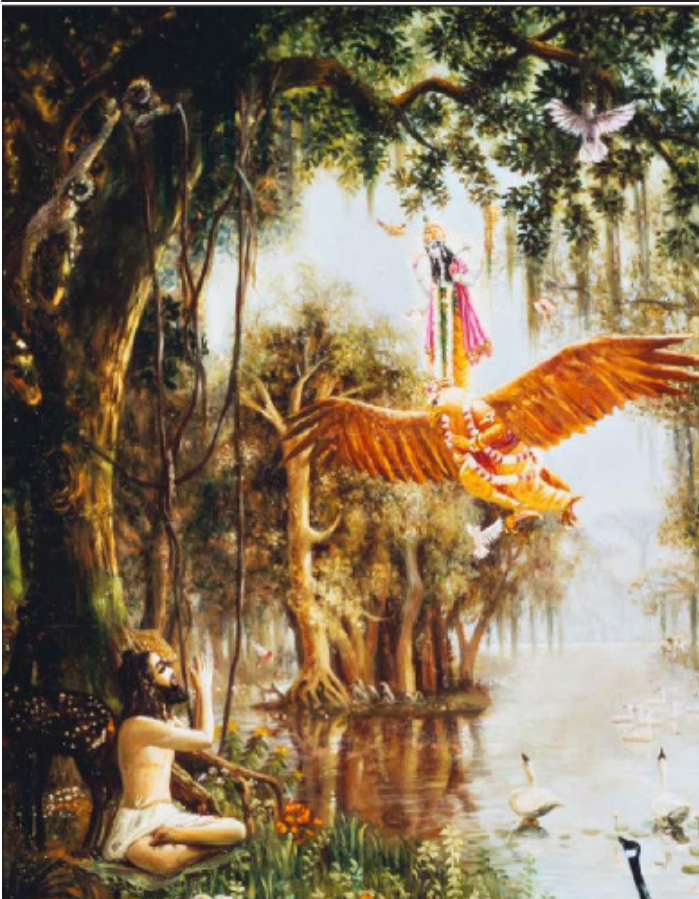
Un revista mensual al servicio del Srimad Bhagavatam

Papamochini Ekādaśī

Edicion N° 27

20 de Marzo, 2020

El matrimonio de Kardama y Devahuti



Contenidos

Kardama Muni glorifica al Señor
Sri Maitreya Rsi

El Señor hace arreglos para el matrimonio de Kardama Muni
Srila Vishvanath Chakravarthi Thakura

El Señor cumple los deseos de Sus devotos
Su Divina Gracia A.C Bhaktivedanta Swami Prabhupada

Kardama acepta a Devahuti
Sri Maitreya Rsi

La actitud de servicio de Devahuti
Sripad Vallabhacharya

¿ Como debiera una esposa servir a su esposo?
Conversacion entre Draupadi y Satyabhama

Kardama Muni glorifica al Señor

Sri Maitreya Rsi

Mandado por el Señor Brahma a tener hijos en los mundos, el adorable Kardama Muni practicó austeridades en las orillas del Río Sarasvati por un periodo de diez mil años. Durante ese periodo, el sabio Kardama adoró a Dios a través de servicio devocional en trance, propiciado por la Suprema Personalidad de Dios, Quien es el veloz obsequiante de bendiciones a aquellos quienes se refugian en Él por protección. Luego, en Satya-yuga, la Suprema Personalidad de Dios de Ojos de loto, se mostró complacido ante Kardama Muni y manifestó Su forma trascendental, la cual solo puede ser comprendida a través de los Vedas.

Kardama Muni vio a la Suprema Personalidad de Dios, quien está libre de toda contaminación material, en Su forma eterna: refulgente como el sol, con una guirnalda de lotos blancos y lirios acuáticos. El Señor estaba vestido con seda amarilla impecable, Su rostro de loto estaba bordeado con ondulantes mechones oscuros de cabello rizado. Estaba adornado con una corona y aretes, sosteniendo Sus característicos caracola, disco y maza en tres de sus manos y un lirio blanco en la cuarta. Miró a su alrededor con un humor feliz y sonriente y con esa mirada que cautiva los corazones de todos los devotos. Llevaba una marca dorada en Su pecho, la famosa gema Kaustubha suspendida de su cuello y estaba de pie en el aire con Sus pies de loto colocados sobre los hombros de Garuda.

Cuando Kardama Muni de verdad tuvo la revelación de la Suprema Personalidad de Dios en persona se sintió muy satisfecho porque su deseo trascendental se había cumplido. Entonces, cayó al suelo postrado con la cabeza tocando el piso para ofrecer reverencias ante Los pies de loto del Señor. Por su corazón naturalmente lleno de amor por Dios, con palmas unidas, satisfizo al Señor con sus plegarias.

El gran sabio Kardama dijo: ¡Oh Supremamente Adorable Señor!, mi poder de ver ahora se ha cumplido puesto que he obtenido la más alta perfección al poder Verte a Ti que eres reservorio de todas las existencias. A lo largo de muchos sucesivos nacimientos de profunda meditación, los yoguis avanzados anhelan ver Tu forma trascendental. Tus pies de loto son el verdadero barco que nos permite

nityam bhāgavata-sevayā

atravesar el océano de la ignorancia. mundana.

Solo las personas privadas de su inteligencia por el hechizo de la energía engañosa adorarán Esos Pies con el fin de alcanzar los placeres triviales y momentáneos de los sentidos que, incluso las personas que se pudren en el infierno, pueden alcanzar. Sin embargo, ¡Oh mi Señor!, Tú eres tan bueno que otorgas misericordia incluso sobre ellos.

Porque eres como un árbol de deseos, ahora que quiero casarme con una mujer de disposición similar quien pueda ser una verdadera bendición, como una vaca de abundancia en mi vida de casado, y para satisfacer mi deseo lujurioso, yo también busco el refugio de Tus pies de loto que son la fuente de todo. ¡Oh mi Señor!, Tú eres el amo y líder de todas las entidades vivientes. Bajo Tu guía, como si estuvieran atadas por una soga, todas las almas condicionadas están constantemente buscando satisfacer sus deseos. Siguiéndolos, ¡Oh Personificación de la religión!, yo también llevo oblaciones para ti, que Eres el tiempo eterno.

Sin embargo, pueden ser liberados de las necesidades primarias del cuerpo material, las personas que han renunciado a los asuntos mundanos típicos y a sus bestiales seguidores y que se han refugiado en el paraguas de Tus pies de loto bebiendo el néctar embriagador de Tus cualidades y actividades en conversaciones entre ellos.

Tu rueda, la cual tiene tres partes, gira alrededor del eje del imperecedero Brahman. Tiene trece radios, 360 articulaciones, seis llantas e innumerables hojas talladas en él. Aunque su revolución acorta la vida útil de toda la creación, esta rueda de tremenda velocidad no puede tocar la vida de los devotos del Señor.

Mi querido Señor, Tu solo creas los universos. ¡Oh personalidad de Dios!, deseando crear estos universos, Tú los creas, mantienes y nuevamente deshaces por Tus propias energías, las cuales están bajo el control de Tu energía secundaria conocida como yogamaya, tal como una araña crea su telaraña por su propia energía y la acaba nuevamente. Mi querido Señor, aunque no es Tu deseo, Tu manifiestas esta creación de burdos y sutiles elementos solo para Tu satisfacción sensorial.

Deja que Tu misericordia sin causa caiga sobre nosotros, ya que tu has aparecido ante nosotros en Tu forma eterna, adornada con una espléndida guirnalda de hojas de tulasi.

Continuamente ofrezco mis reverencias respetuosas ante Tus pies de loto, bajo los cuales es digno refugiarse porque Tu bañas a los insignificantes de todas las bendiciones y has expandido estos mundos materiales por Tu propia energía, de manera que puedan alcanzar la autorrealización desapegándose de las actividades frutivas.

— *Srimad-Bhagavatam (Bhāgavata Purāna)* » Canto 3: *El Estatuto Quo* » Capítulo 21: *Conversación Entre Manu y Kardama*» Versos:6-21

El Señor hace arreglos para el matrimonio de Kardama Muni

Srila Vishvanath Chakravarthi Thakura

Maitreya le dijo a Vidura: Glorificado sinceramente de tal manera, la Suprema Personalidad de Dios con ombligo de loto, sentado espléndidamente sobre los hombros de Garuda, moviendo sus cejas al mirar con una sonrisa amorosa, habló con Kardama con dulces palabras.

El Señor dijo: “¡Oh Sabio! Sabiendo lo que está en tu corazón, ya he cumplido el deseo por el cual me has adorado únicamente a Mi con austeridades por muchos días. ¡Líder de los progenitores! La adoración de personas como tú quienes se concentran completamente en Mi en sus corazones nunca es en vano.

El emperador Svayambhuva Manu, el hijo de Brahma, es conocido por sus buenas cualidades. Viviendo en Brahmavarta, gobierna la tierra con los siete océanos. ¡Oh, el mejor de los brahmanas! El sabio entre reyes, experto en dharma, vendrá pasado mañana para verte con su reina Shatarupa. ¡Oh, el mejor de los sabios! Te dará a su hija de edad, naturaleza y cualidades adecuadas, de ojos oscuros y que desea un esposo. Esta princesa a la que has estado apegado durante diez mil años en tu corazón, cumplirá rápidamente tus deseos. Producirá nueve hijas de tu semen, y los sabios impregnarán a esas hijas. Obedeciendo Mis instrucciones, ofrécame los resultados de tus acciones. Volviéndote puro, finalmente me alcanzarás. Controlando los sentidos, habiendo mostrado misericordia a los seres vivos como cabeza de familia, le darás valentía a los seres vivos como si se tratara de un sannyasi. Entonces te verás a ti mismo y al universo dentro de mí, Maha-Vishnu, y me verás como Ksirodakasayi dentro de ti. ¡Oh gran sabio! Luego, naceré en tu esposa Devahuti como una forma expandida y escribiré el Tattva-samhita.”

El Señor, que se apareció directamente a Kardama, habiendo hablado, salió de Bindu Sarovara, rodeado por el río Sarasvati.

Mientras Kardama observaba, el Señor, quien es el camino a Vaikuntha, siendo alabado por los seres más perfectos, partió mientras escuchaba a los Vedas manifestados como samas, cantados por las vibraciones de las alas de Garuda.

Cuando el Señor Puro se fue, Kardama, esperando que llegara Svayambhuva Manu, permaneció en Bindu Sarovara. ¡Oh, Vidura! Montando su carro decorado con oro, Manu junto con su esposa, colocando a su hija allí también, viajando por la tierra, llegaron a la ermita del pacífico Kardama en el día señalado.

Las lágrimas de los ojos del Señor, vencidas por la compasión por Kardama, el alma entregada, cayeron en ese lago. Como el lago estaba mezclado con las lágrimas del Señor, se llamaba Bindu Sarovara, este lago esta lleno de las aguas del Sarasvati, es puro, auspicioso y dulce, y adorado por los grandes sabios. Estaba denso con arboledas llenas de flores y frutas de todas las estaciones, con densas redes de árboles y enredaderas auspiciosas donde animales y pájaros puros emitían sonidos de satisfacción. Los pájaros intoxicados cantaban, las abejas intoxicadas pululaban por todas partes, los pavos reales intoxicados bailaban y los cucos currucaban. Estaba adornado con kadamba, ashoka, karanja, bakula, asana, kunda, mandara, kutaja y árboles jóvenes de mango.

El lugar resonó con los llamados de karandava, plava, cisne, kurava, gallinas de agua, grullas, chakravakas y chakorras. Estaba lleno de ciervos, jabalíes, puercoespines, gavayas, elefantes, monos, leones, simios, mangostas, ciervos almizcleros y otros animales.

Entrando al mejor de los lugares santos junto con su séquito,

Manu se acercó y vio al sabio sentado, su cuerpo cuerpo brillaba por haber ejecutado penitencias con un yoga intenso. Debido a la mirada cariñosa del Señor y al escuchar el néctar de las dulces palabras del Señor, que eran como el néctar de la luna, su cuerpo no estaba demasiado demacrado. Parecía una joya cubierta de tierra, con un cuerpo alto, ojos de loto, cabello enmarañado y tela hecha jirones.

Cuando Manu llegó a la choza de paja, ofreció sus respetos a los pies del sabio. El sabio, después de responder a las palabras del rey, lo recibió con el tratamiento adecuado. Después de la adoración, cuando Manu estaba sentado en silencio, Kardama, recordando las palabras del Señor, comenzó a pronunciar palabras dulces, para invocar su placer.

¡Oh Señor! Tú que viajas para proteger a los justos y destruir a los pecadores, eres la energía de protección del Señor. Te ofrezco respetos, un ser puro, que adecuadamente tomó la forma del sol, la luna, el fuego, Indra, Vayu, Yama, Dharma y Varuna.

¡Oh rey! Si tú, con un arco de vibración temerosa, no recorrieras la tierra, como el sol, después de montar tu carro victorioso, lleno de joyas, infundiendo miedo en los pecadores solo por tu presencia, y sacudiendo la tierra con los pasos de tu enorme ejército, la sociedad establecida según varna y asrama, hecha por el Señor, sería destruida por el mal. ¡Oh rey! Si no viajaras por la tierra, entonces las reglas se romperían. Ese carruaje, lleno de joyas, da la victoria pues con sus sola presencia, el mal se vuelve temeroso.

¡Oh rey! Si duermes sin preocupaciones, la irreligión aumentará a través de personas descontroladas que anhelan placer material. Atormentados por los pecadores, la población será destruida. ¡Oh valiente guerrero! Te pregunto por qué has venido a mi ermita y acepto sinceramente la razón en mi corazón.

- Del comentario de Sārārtha-darsini sobre Srimad-Bhāgavatam por Srila Vishvanātha Cakravarti Thakura »Canto 3: El status quo» Capítulo 21: Conversación entre Manu y Kardama »Versos: 22-56, Traducción de Su Santidad Bhanu Swami ·

El Señor cumple los deseos de Sus devotos

Su Divina Gracia A.C Bhaktivedanta Swami Prabhupada

El Señor otorga todas las bendiciones de acuerdo con el deseo del corazón de un devoto, por lo que el Señor le informó a Kardama Muni: "La muchacha que se casará contigo es una princesa, la hija del Emperador Svayambhuva, y por eso es adecuada para tu propósito." Solo por la gracia de Dios se puede obtener una buena esposa tal como Kardamama Muni deseaba. Del mismo modo, es solo por la gracia de Dios que una chica consigue un esposo adecuado para su corazón. Por lo tanto, se dice que si rezamos al Señor Supremo en cada transacción de nuestra existencia material, todo se hará muy bien y será adecuado para el deseo de nuestro corazón. En otras palabras, en todas las circunstancias debemos refugiarnos en la Suprema Personalidad de Dios y depender completamente de su decisión. El hombre propone, Dios dispone. El cumplimiento de los deseos, por lo tanto, debe confiarse a la Suprema Personalidad de Dios; Esa es la mejor solución.



Kardama Muni solo deseaba una esposa, pero como era un devoto del Señor, el Señor seleccionó una esposa para él, que era la hija del Emperador, una princesa. Así, Kardama Muni consiguió una esposa más allá de sus expectativas. Si dependemos de la elección de la Suprema Personalidad de Dios, recibiremos bendiciones con mayor opulencia de la que deseamos. También se resalta aquí el hecho de que Kardama Muni era un *brahmana*, mientras que Svayambhuva era un *kshatriya*. Por lo tanto, matrimonios entre castas era una costumbre incluso en esos días. El sistema era que un *brahmana* podría casarse con la hija de un *kshatriya*, pero un *kshatriya* no podía casarse con la hija de un *brahmana*.

Tenemos evidencias en la historia védica que Shukracharya ofreció su hija a Maharaja Yayati, pero el rey rechazó casarse con la la hija de un *brahmana*; solo con permiso especial podrían haberse casado. Matrimonios entre castas, por lo tanto, no se prohibió en los viejos tiempos, muchos millones de años atrás, pero había un sistema regulado de comportamiento social.

— *Srimad-Bhāgavatam (Bhāgavata Purāna) » Canto 3: El Estatuto Quo » Capítulo 21: Conversación Entre Manu y Kardama» Verso: 28 ·* ↓

Kardama acepta a Devahuti

Sri Maitreya Rsi

Svayambhuva Manu le dijo a Kardama Muni: “Para expandirse en el conocimiento Védico, el Señor Brahma, los vedas personificado, creo a los brahmanas a partir de su rostro. Ustedes están llenos de austeridades, conocimiento, y poder místico y son adversos a la gratificación de los sentidos. Para la protección de los brahmanas, el Ser Supremo de mil pies nos creó a nosotros, los kshatriyas, a partir de sus mil brazos. Por lo tanto, se dice que los brahmanas son Su corazón y los kshatriyas Sus brazos. Es por eso que los brahmanas y kshatriyas se protegen los unos a los otros; y el Señor mismo, quien es tanto la Causa como el Efecto y es Inmutable, los protege a ambos. Tu Señoría has sido muy bueno y has explicado claramente los deberes de un rey quien desea proteger a sus súbditos. Es mi buena fortuna que he sido capaz de verte, porque tú no puedes ser visto fácilmente por personas que no hayan subyugado la mente ni controlado a sus sentidos. Soy aún más afortunado al haber tocado con mi cabeza el bendecido polvo de tus pies. He tenido la suerte de ser aconsejado por ti, y por lo tanto buena fortuna ha caído sobre mí. Agradezco a Dios que haya escuchado con oídos atentos tus palabras puras. ¡Oh, gran sabio!, por favor, complácete al escuchar mi humilde oración, porque mi mente está preocupada por el afecto que tengo hacia mi hija. Mi hija es la hermana de Priyavrata y Uttanapada. Está buscando un marido adecuado en términos de edad, carácter y buenas cualidades. En el momento en que escuchó al sabio Narada hablar sobre tu noble carácter, aprendizaje, bella apariencia, juventud y otras virtudes, ella fijó su mente en ti. Por lo tanto, acéptala, ¡oh jefe de los brahmanas!, porque la ofrezco con fe y ella está en todos los aspectos en condiciones de ser tu esposa y hacerse cargo de los deberes de tu hogar. Negar una oferta que ha surgido por sí misma no es recomendable ni siquiera para uno absolutamente libre de todo apego, y mucho menos para un adicto al placer sensual.

Quien rechaza una oferta que viene por su propia cuenta, pero luego le pide una bendición a un avaro, pierde su reputación generalizada y su orgullo se humilla por el comportamiento negligente de los demás. ¡Oh sabio!, escuché que tú estabas listo para casarte. Por favor acepta su mano, la cual te la doy yo, ya que no has tomado un voto de celibato perpetuo.

El gran sabio respondió: Es verdad que deseo casarme, y tu hija aún no se ha casado ni ha dado su palabra a nadie. Por lo tanto, nuestro matrimonio de acuerdo con el sistema Védico puede realizarse. Deja que el deseo de matrimonio de tu hija, el cual está reconocido por las escrituras Védicas, se cumpla. ¿Quién no aceptaría su mano? Ella es tan hermosa que solo por su brillo corporal sobresale la belleza de sus adornos. Escuché que Vishvasu, el gran Gandharva, cayó de su avión después de ver a tu hija jugando con una pelota en el techo del palacio, él quedó con la mente estupefacta porque era realmente hermosa con sus campanillas y sus ojos moviéndose de aquí para allá. ¿Qué hombre sabio no le daría la bienvenida? Ella es la joya entre las mujeres, la amada hija de Svayambhuva Manu y hermana de Uttanapada. Aquellos que no han adorado los bondadosos pies de la Diosa de la Fortuna ni siquiera pueden percibirla, sin embargo, ella ha venido por su propia voluntad a buscar mi mano. Por lo tanto, aceptaré a esta casta mujer como mi esposa, con la condición de que después de que ella lleve el semen de mi cuerpo, acepte la vida de servicio devocional aceptada por los seres humanos más perfectos. Ese proceso fue descrito por Lord Vishnu y está libre de envidia.

La más alta autoridad para mí es la Ilimitada Suprema Personalidad de Dios, de quien esta increíble creación emana y en la cual su sostenimiento y disolución descansa. Él es el origen de todos los Prajapatis, personalidades creadas para producir entidades vivientes en este mundo.”

Sri Maitreya dijo: ¡Oh gran guerrero Vidura! el sabio Kardama dijo esto y no más y luego calló, pensando en su adorable Señor Vishnu, quien tiene una loto en su ombligo. Mientras sonrió calladamente, su rostro capturó la mente de Devahuti, quien comenzó a meditar en el gran sabio. Después de haber sabido sin duda la decisión de la Reina, al igual que la de Devahuti, el emperador muy alegremente dio a su hija al sabio, cuyas virtudes eran igualadas a las de

ella. La emperatriz Shatarupa amorosamente dio, en dote a la novia y el novio, los más valiosos regalos, adecuados para la ocasión, tales como joyas, ropa y artículos para el hogar.

Aliviado así de la responsabilidad de entregar a su hija a un hombre adecuado, Svayambhuva Manu, su mente agitada por sentimientos de separación, abrazó a su hija afectuosa con ambos brazos. El emperador no podía soportar la separación de su hija. Por lo tanto, lágrimas cayeron de sus ojos una y otra vez, empapando la cabeza de su hija mientras él lloraba, “¡Mi querida hija!”, “¡Mi querida hija!”

Después de pedir y obtener permiso del sabio para irse, el monarca se subió a su carruaje junto a su esposa y partió hacia su capital, seguido por su séquito.

— *Srimad-Bhāgavatam (Bhāgavata Purāna) » Canto 3: El Estatuto Quo » Capitulo 22: El Matrimonio de Kardama Muni y Devahūti » Versos: 2-27* ·

La actitud de servicio de Devahuti

Sripad Vallabhacharya

A pesar de que Devahuti estaba infeliz de la ida de sus padres, ella, sin vacilamientos ni remordimientos, comenzó a hacer servicio de su esposo. Hasta su matrimonio, los lazos con sus padres eran fuertes. Pero como era una santa y casta esposa, dedicada a su esposo, realizó sus deberes Dhármicas al servir a su esposo de acuerdo con con sus deseos y preferencias. Los verdaderos mahatmas no expresan sus propios deseos ni preferencias de sus puntos de vistas u opiniones. Esto solo se da a través de una esposa casta. Ella se volvió capaz de entender la opinión y los gustos de su esposo. Servicio realizado con respeto y humildad por un largo periodo de tiempo da resultados beneficiosos! Solo el servicio hecho con amor y respeto puede hacer que el maestro o el esposo ame al discípulo o a la esposa casta o a quien sea.

Al ejecutar servicio, un devoto debe desear no tener deseos. Para esto, el ejemplo del servicio realizado por la Diosa Uma al Señor Shiva se da. Antes de casarse, Parvati había realizado su servicio, al tratar al Señor Shiva como su Señor y maestro, no como a su esposo. Sin embargo, en su mente, ella se había dado cuenta de que el Señor Shiva era su esposo. Esto era debido a sus memorias latentes (de su vida pasada). De la misma manera, Devahuti también sirvió a Kardama sin guardar ningún deseo en cuanto a su relación con el sabio. Devahuti tenía firme convicción y fe en que iba a conseguir todos sus metas humanas a través de servir a su esposo.



Sripad Vallabhacharya

Debido a esta fe, ello lo sirvió con la más alta pureza de su cuerpo y dentro de su mente. Los santos se complacen solamente por la pureza y santidad del devoto. Confianza y fe son los factores más importantes en tales relaciones sagradas. Devahuti sirvió a su esposo tratándolo como a una deidad celestial. La expresión de más alto respeto se llama gaurav, ya que se ve comúnmente en un discípulo ideal hacia su gurú.

Por lo general, los sentidos vacilan y esta mancha afecta el rendimiento correcto y los resultados beneficiosos de brindar un servicio adecuado y dedicado. Este aspecto es de hecho bien conocido. Ella solía prestar un servicio personal como masajear los pies, etc. Era una suhrda, lo que significa que su servicio mostraba la expresión de una profunda amistad. Ella expresó esta virtud no revelando los secretos sagrados de su esposo, sino expresando sus grandes virtudes y cualidades. Hablar dulcemente es el aire más vital e ingrediente más importante entre todas las virtudes anteriores. En las escrituras, se ha dicho, una esposa que habla palabras desagradables en todo momento



debe ser abandonada.

Se dice que Devahuti sirvió a su esposo muy diligentemente para cumplir sus deseos de todo tipo y naturaleza. Renunció a la idea de que soy la hija del rey y el ego, que surgiría debido a esto. El orgullo también es un apego profundo, lobhā, ella no tenía esta mancha de lobhā ya que nunca tuvo ningún deseo de riqueza o fama. Se había dado cuenta de que todo lo que el sabio tenía, también le pertenecía. Ella nunca cometió ninguna ofensa tampoco. El odio es causado por un sentido de rivalidad y también genera enojo. De esta manera, ella no tenía estos defectos.

Los esfuerzos diarios realizados para servir y la ausencia de pereza son virtudes internas. Al desarrollar una forma tan ávida y alerta de realizar un servicio dedicado diario continuo, Devahuti pudo hacer que el sabio más brillante (es decir, el que nunca puede ser sometido) sea muy feliz y satisfecho.

— De Sri Subodhini, comentario de Sripad Vallabhacharya sobre el Srimad-Bhāgavatam (Bhāgavata Purana) » Canto 3: El Estatuto Quo » Capítulo 22: El Matrimonio de Kardama Muni y Devahuti » Versos: 1-3 » Traducido al inglés por Sri T. Ramanan ·



¿ Como debiera una esposa servir a su esposo?*Conversacion entre Draupadi y Satyabhama*

Cuando los Pandavas estaban exiliados en el bosque, visitaron muchos lugares sagrados de peregrinaje. Una vez cuando estaban en Kamyakavan, se encontraron con los mejores de los sabios, Sri Markandeya Muni y Sri Narada Muni. También Krishna vino a verlos junto con Su querida esposa Satyabhama.

Mientras los hombres discutían temas religiosos, Satyabhama le preguntó a Draupadi cómo era que todos sus cinco esposos estaban tan satisfechos con ella; cómo era que todos la complacían y favorecían y cómo los mantenía bajo su control. Draupadi respondió que no intentaba mantenerlos bajo su control, sino que ella solamente los servía sin duplicidad.

Aquí hay algunos versos de esa conversación en la que Draupadi explica cómo sirve a sus esposos. Un discípulo puede también inspirarse en estos versos para saber cómo debe servir a su maestro espiritual, y un devoto puede inspirarse en estos versos para saber cómo servir a su amado Señor.

ahamkāraṃ vihāyāhaṃ kāmakrodhau ca sarvadā
sadārān pāṇḍavān nityaṃ prayatopacarāmy aham (19)

Renunciando al egoísmo, el orgullo, los deseos y la ira, sirvo cuidadosamente a todos los hijos de Pandu (mis esposos) junto con sus otras esposas.

devo manuṣyo gandharvo yuvā cāpi svalaṃkṛtaḥ
dravyavān abhirūpo vā na me 'nyaḥ puruṣo mataḥ (23)

Ya sea un semidiós, un ser humano, Gandharva, un hombre joven, una persona atractiva bellamente ornamentada, una persona rica, o sea él extremadamente bien formado y guapo, no hay nadie para mí, excepto mis maridos.

atiraskṛta sambhāṣā duḥstriyo nānusevati
anukūlavati nityaṃ bhavāmy analasā sadā (27)

Nunca hablo irrespetuosamente a nadie ni con nadie. No me asocio con mujeres de mal carácter. Siempre estoy a disposición de mis maridos y actúo conforme a sus deseos, nunca soy floja.

sarvathā bhartṛrahitam na mameṣṭam katham cana
yadā pravasate bhartā kuṭumbārthena kena cit
sumanovarnakāpetā bhavāmi vratacāriṇī (30)

Nunca de ninguna manera deseo estar sin mis maridos, cuando de alguna manera están fuera de casa debido a algunos deberes familiares, no me adorno con flores o ungüentos. Me mantengo simple en el vestir y comer.

yac ca bhartā na pibati yac ca bhartā na khādati
yac ca nāśnāti me bhartā sarvaṃ tad varjayāmy aham
(31)

Lo que mis maridos no comen, beben o disfrutan, también lo dejo.

mṛdūn sataḥ satyaśīlān satyadharmānupālināḥ
āśviṣān iva kruddhān patīn paricarāmy aham (36)

Aunque mis maridos son caballeros de corazón blando, siempre sinceros y siempre actuando de acuerdo con los principios religiosos verdaderos, les sirvo y los honro cuidadosamente como si fueran serpientes venenosas enojadas. (¡No se aproveche de la naturaleza amable de su maestro, pensando que no importa si comete errores!)

patyāśrayo hi me dharmo mataḥ strīṇāṃ sanātanaḥ
sa devaḥ sa gatir nānyā tasya kā vipriyaṃ caret (37)

Para las mujeres, es su deber religioso permanecer bajo el refugio de su esposo, él es su señor, su único medio para la felicidad, ¿quién querría actuar de una manera que pueda disgustarle?

nityam āryāṃ ahaṃ kuntīm vīrasūṃ satyavādinīm
svayaṃ paricarāmy ekā snānāc chādanabhajanaiḥ
(40)

La respetable madre religiosa de los héroes (mis esposos), que siempre dice la verdad, Kunti, siempre es respetada personalmente por mí sola, ayudándola a bañarse, vestirse y servirle la comida.

sarvaṃ rājñaḥ samudayam āyaṃ ca vyayam eva ca
ekāhaṃ vedmi kalyāṇi pāṇḍavānāṃ yaśasvinām (53)

¡Oh auspiciosa dama célebre! Solo yo sé cuanto es el
saldo, los ingresos o los gastos que tienen los famosos
reyes de Pandava.

mayi sarvaṃ samāsajya kuṭumbaṃ bharatarṣabhāḥ
upāsanaratāḥ sarve ghaṭante sma śubhānane (54)

¡Oh muchacha de cara encantadora! Confiando la
responsabilidad familiar sobre mí, los mejores Bharatas
(mis esposos) están ocupados en sus deberes y, al mismo
tiempo, están absortos en la adoración.

prathamam pratibudhyāmi caramaṃ saṃviśāmi ca ni-
tyakālam ahaṃ satye etat saṃvananaṃ mama (58)

Siempre me levanto primero y me voy a dormir último,
¡Oh Satyabhama! Así es como me gano su favor.

—Sección 233, Draupadi-Satyabhama Samvada de Vana-parva,
Mahābhārata. Traducido por Vrajsevika Devi Dasi · ↓

!! Sri Sri
Nitai Gaurchandra
Jayati !!

NBS Projects

Revistas, libros electrónicos. La educación
es una rama de la
Sociedad Internacional para la
Conciencia de Krishna
Fundador-Ācārya: Su Divina Gracia
A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

Para suscripciones, visite
Nuestro sitio web: www.nbsmag.com/spanish

Nuestro corazón se sintió agradecido con:
Editor en inglés: Brajsunder Das
Diagramado y traducción: Devaki Devi Dasi
Edición : Govindanandini Devi Dasi

Citas de los libros, cartas y conferencias de
Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada

© Bhaktivedanta Book Trust International.
© Todas las pinturas son derechos de autor de sus respectivo
artistas.